

GUILLERMO SCHULZ, UNA VEZ MÁS (2)

Pelayo González-Pumariega Solís

Ingeniero Técnico Topógrafo

Profesor Asociado de la Universidad de Oviedo

Hace ahora 15 años y bajo el título "*Guillermo Schulz, una vez más*", aparecía publicado en el Boletín nº 30 de Ciencias de la Naturaleza del I.D.E.A. un excelente artículo del veterano y célebre montañero D. José Antonio Odriozola Calvo.

La particularidad de dicho epígrafe respondía a la temática de su contenido, dedicado básicamente a comentar algunos aspectos y apuntar ciertas omisiones de los, por entonces, recién editados diarios de viaje del ingeniero prusiano¹. No obstante, el hilo conductor era aprovechado por el autor para exponer algunas de sus teorías.

Una de ellas, excelentemente documentada, hacía referencia al desconocimiento por parte de Schulz del interior del conjunto montañoso de los Picos de Europa, deduciendo en consecuencia la utilización del Atlas de Tomás López como modelo para la croquización de la zona en su *Mapa Topográfico de la Provincia de Oviedo*, fechado en 1855. La exposición de los distintos argumentos empleados en defensa de esta hipótesis, la convierte en algo más que una mera especulación, pudiéndose aceptar como plenamente cierta, a falta de posibles datos, aún desconocidos, que avalen lo contrario.

Sin embargo, esta claridad expositiva y argumental se echa en falta la tratar sobre una cuestión toponímica, largamente debatida, que no podía ser otra que la del oscuro origen del término "*Naranjo de Bulnes*".

En este punto, el Sr. Odriozola nos remite a la conferencia pronunciada el día 27 de abril de 1979, con motivo del Centenario de la protoexplotación botánica de los Picos de Europa², titulada "*El Naranjo de Bulnes a los 75 años de la primera escalada*". En ella se expone de forma magistral la "minihistoria" de las paredes del Picu, de cara al hombre de la calle, "*tratando de resumir ordenadamente lo que ha ocurrido en torno al Naranjo ... y esclarecer algunos conceptos que, al pasar de boca en boca y repetirse de publicación en publicación, han adquirido carta de naturaleza, cuando lo cierto es que son, o totalmente falsos o al menos muy distantes de la realidad*".

Estructurada en cinco apartados –Introducción, Curiosidades, Itinerarios de escalada, Accidentes, La Toponimia del Picu– el último mencionado se mostraba como particularmente interesante y ponía de manifiesto una ardua y extraordinaria tarea de investigación. No en vano, aún permanecía encendida la viva polémica suscitada entre los defensores de la "teoría naranjista",

¹ *Viajes por Asturias*. Guillermo Schulz. Monumenta Historica Asturiensa, XII. Gijón, 1982.

² Publicada en un volumen extraordinario de la revista correspondiente a la Agrupación Montañera Astur Torrecerredo. Boletín nºs 16 al 19. Años 1979 y 1980.

con D. José Ramón Lueje Sánchez a la cabeza, y los partidarios de la "naranquista", capitaneados por el propio Odriozola.

Sin ánimo de especular ahora en uno u otro sentido, pues argumentos de peso no les faltan a ninguna de las dos posturas y ya han sido suficientemente debatidos y analizados en numerosas publicaciones del ámbito montañoso y de otro tipo en general, si considero oportuno hacer una pequeña matización o aclaración al razonamiento del Sr. Odriozola, quizás en lo que constituya el único punto débil de su discurso y en el que vuelve a insistir en el artículo que nos ocupa, basado en la siguiente declaración:

«Recordemos que el primero en emplear "Naranjo" y repetir la acepción con las múltiples ediciones de su Mapa no es español, sino alemán, a quien "Naranco" no dice nada, y sí indudablemente "Naranjo". Y el alemán es idioma de más dura fonética que el castellano, todo lo cual puede explicar el cambio de la "C" original por la "J" foránea que por primera vez emplea Schulz en 1855».

Un pequeño repaso sobre la biografía y obra del personaje aludido, el relevante ingeniero de minas D. Guillermo Schulz Schweizer, del que precisamente en estas fechas se cumple el 120 aniversario de su muerte, nos permitirá analizar con más rigor el contenido del párrafo reproducido.

Efectivamente, Schulz nace en la localidad de Dörnberg, por entonces perteneciente al landgraviato de Hesse-Kassel y en la actualidad estado federal alemán de Hessen, en junio de 1800.

Finalizados sus estudios, llevados a cabo posiblemente en la Universidad de Gotingen, llega por primera vez a España en 1826, contratado por una compañía anglo-española poseedora de varias concesiones mineras en distintos puntos de la comarca granadina de las Alpujarras.

Tras cuatro años de permanencia regresa a su país, a donde, en reconocimiento a la actuación profesional desarrollada, se le remite su nombramiento como Comisario de Minas del Gobierno español.

A su regreso en 1831 domina ya, al menos, tres idiomas –alemán, francés y español– pues sus diarios de viaje los escribió en la lengua del país que atravesaba. Vemos, pues, que no parece muy oportuno pensar que debía ser algo "duro de oreja" y justificar un mero cambio por dificultades fonéticas.

Por otro lado, su carácter se distinguía por el buen hacer y el afán observador, lo que ha quedado de manifiesto en sus obras científicas. Así, en este sentido y atendiendo al aspecto toponímico, que en principio debería resultar ajeno a su profesión, en la introducción a su *"Descripción geognóstica del Reino de Galicia"* (1.835), primero de sus libros, dice:

"Además, para formar un mapa petrográfico completo de un país tan extenso y vario, sería necesario recorrerlo por espacio de muchos años, guiado siempre de un mapa exacto en

cuanto a lo topográfico, y con asistencia de algunos naturales de cada jurisdicción para instruirse por éstos de los nombres y particularidades de los sitios, etc."

Esta aseveración, que constituye el "abc" de la labor de campo de todo estudioso en estos temas, se ve aún matizada en la carta fechada en Avilés a 21 de Mayo de 1851 y dirigida al Sr. D. Pablo Vallauré:

"... es muy importante oír a muchos a fin de sacar la verdad cuando se trata de obtener informes de ocasión".

Evidentemente, no se puede suponer tampoco que Schulz se haya sacado el nombre de la manga o que haya respondido a un capricho suyo. Si por algo destaca especialmente su mapa es por la riqueza toponímica, más de 1.170 topónimos recogidos en su mayor parte en el campo a través de sus charlas con los nativos.

Por si ello fuera poco, en toda su obra figuran múltiples anotaciones de carácter etimológico que muestran su preocupación por el sentido y significado de los nombres, no limitándose a una mera función de "recolector de vocablos".

Merece la pena citar las siguientes (se indica el título del libro y entre paréntesis la página correspondiente a la primera edición de la obra):

- *"Descripción geognóstica del Reino de Galicia", 1835:*

(p. 161): *"A toda esta formación la suelen llamar en el país indistintamente **Barredos**, porque en tiempo lluvioso forma mucho barro; la parte superior y arenosa la llaman también **Argila** y dicen que es excelente para construir la área de los hornos de pan"*.

(p. 163): *"... los nombres de Valle de Oro y Río Fazouro parecen impropios y corresponden más bien a las cercanías de la ría de Foz, donde llaman la Espiñeira, a no ser que el Valle del Oro sirviese de habitación y el río Fazouro para la refinación a los antiguos explotadores de oro"*.

(p. 164): *"... otros terrenos que pueden contarse en la formación diluvial y son diferentes arcillas plásticas, guijarros sueltos y aglomerados, arena, cantos, etc.; estas masas son propiamente las que forman el suelo de los más grandes valles y cubren otros puntos llanos que suelen llamarles **gándaras** por su poca fertilidad"*.

- *"Reseña geognóstica del Principado de Asturias", 1838:*

*"La cuarcita también es frecuente, siempre con superficie bastante estéril, que suelen llamar **granda** ..."*.

*"En las sierras de peña caliza suelen hallarse las gargantas angostas ú **hoces** ..."*.

*"... en algunos [valles] hay también guijarrales estériles, que llaman **llerones** ..."*.

- *"Estadística de la Minería de Asturias y Galicia", 1841:*

(p. 8): "... sino en todas estas minas antiguas, por lo menos en algunas de ellas que seguramente beneficiaban minerales preciosos, como lo indican los nombres de los sitios, ...".

- "Descripción geológica de la provincia de Oviedo", 1855:

(p. 13): "**Braña** no sólo significa en el Oeste de Asturias punto donde pernoctan los pastores de ganado vacuno, sino más principalmente una aldea de casas dispersas habitadas por los vaqueros; siendo de notar que muchas de estas aldeas, situadas generalmente en punto elevado, principian su nombre propio con la sílaba Bus, v.g. Busantiane, Buseco, Busfrio, Businan, Busmargalí, Busmayor, Busmente, Buspaulin, Buspol u otros muchos".

(p. 14) "... las **fanas** o **freitas** son unos revenimientos naturales y constantes que se forman en algunos puntos donde la roca es tan resquebrajada y deleznable que no puede sostenerse en las rápidas laderas de sus respectivas montañas y donde, ayudada su poca coherencia por una resudación especial del terreno, se ha desgajado parte de la montaña y sigue agrandándose paulatinamente el revenimiento desde el pie hasta la cumbre de la sierra, presentando semejante ruina un aspecto en alto grado imponente, máxime cuando el observador la ve desde algún cerro en frente y del lado del sol por entre ráfagas de nubes o niebla".

(p. 43): "... los sitios donde la esterilidad por estas causas ú otras parecidas es de considerable extensión se llaman en Asturias **Grandas**; pero también hay en la misma provincia pueblos que llevan el nombre de Granda sin que su término sea mayormente estéril".

(p. 88): "Admirables en alto grado son en la caliza carbonera de Asturias y Leon algunos cortes ó gargantas profundas y angostísimas por donde pasan los ríos, cuyos pasos estrechos se llaman hoces en Leon y **foces** en Asturias ... Cuando por tales gargantas pasan veredas ó caminos de herradura, que por falta del ancho necesario y buena dirección ofrecen peligro de despeñarse al transeunte, se llaman escóbios".

(p. 92): "Durante el verano, ó mejor dicho el estío, las vacas permanecen en las altas montañas, que en el lenguaje del país se llaman **puertos**, como si dijéramos alpes en la Estiria o el Tirol, ... El sitio donde pernoctan en el puerto las personas que cuidan del ganado y se ocupan de dichas faenas, suele llamarse **Majada** y tiene una ó dos chozas mayores para las personas además de muchas pequeñas para los becerros ó xatos".

(p. 104): "Las fuentes de agua salada que se conocen en Asturias son dos ... La circunstancia de llamarse ambos sitios **Sariego** no parece ser casual, y ocurre aquí una reflexión parecida á la que hicimos (pág 13), al notar que en el Oeste de Asturias comienzan con una misma sílaba muchos nombres que solo pertenecen á pueblecillos situados en parage elevado y frio; asi como tampoco puede ser casual que casi todos los

*que se llaman **Villar** estan situados en loma ó colina: pero no siendo de esto lugar el profundizar sobre cuestiones de etimología, por interesantes que sean, y concretándonos á nuestro objeto, pasaremos á describir otra de las formaciones geológicas de Asturias ...".*

Por último, se puede reseñar también que entre la información marginal incluida en el campo de su *Mapa Topográfico de la Provincia de Oviedo* (1855) y dentro del apartado denominado "Escalafrón Orográfico" se efectúan las siguientes matizaciones:

Cordal significa en Asturias Cordillera de segundo orden o montaña prolongada que cruza parte de la Provincia. Las hay de 600 a 2.000 metros de altura.

Puerto significa en Asturias, además de desfiladero, altas montañas o serranías donde permanece el ganado desde Mayo a Octubre (Alpes en la Suiza y el Tiro) los hay desde 1.000 a 2.500 metros de altura absoluta.

Collada significa desfiladero corto de cualquier altura.

Peña significa con frecuencia una gran montaña de roca desnuda generalmente de caliza.

No parece pues que sea posible llegar a averiguar cómo se originó el misterioso topónimo de *Naranjo de Bulnes*, pues Schulz no nos da ninguna pista respecto a ello. Tal y como nos muestra el Sr. Odriozola en el artículo reseñado, en los croquis de campo que se han conservado de su puño y letra figuran siempre escritos "*Los Urriellos*", nombre genérico del macizo central de los *Picos de Europa*; incluso en uno de ellos llegó a tachar las letras finales dejándolo en "Urriel", pero el motivo que le llevó a agregar en su mapa "*Naranjo de Bulnes*" nos seguirá siendo desconocido mientras no se descubra algún nuevo indicio en una de sus cartas o fragmento de diario inéditos.